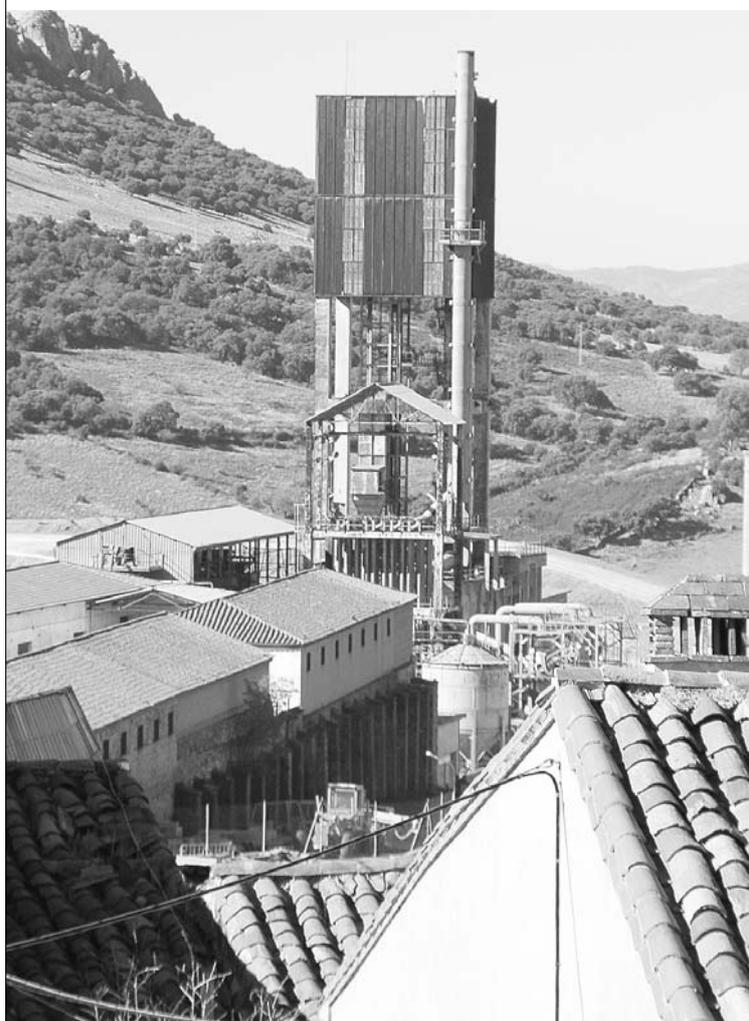


Opinión

Minas de Almadén y Arrayanes

MAYASA



MAYASA viene explotando y comercializando los recursos minerales de Almadén desde su constitución como Sociedad Anónima en 1982. En la década anterior comenzó la crisis del mercurio, al considerarle un gran contaminante. Las medidas medioambientales restrictivas que impulsó la Unión Europea con respecto a este metal, junto con la baja rentabilidad de la explotación en Almadén y las condiciones de mercado, llevaron a la paralización en 2001 de la actividad extractiva y, posteriormente, al abandono definitivo de las explotaciones. La producción de mercurio continuó hasta julio de 2003, fecha en la que finalizó toda la actividad metalúrgica en Almadén.

Los últimos decenios han vivido la reducción paulatina de la actividad en las minas de la localidad. En 1970 y años sucesivos, se data el comienzo de la crisis del sector del mercurio. Desde entonces, los pozos, que conocieron más de 700 metros de profundidad y hasta 23 plantas de excavación, y pasaron por múltiples vicisitudes, se ven también afectados por el signo de los tiempos, abocándose al cierre y al recuerdo.

La situación actual, es consecuencia de la reducción paulatina y constante de la extracción y metalurgia del mercurio, más acentuada a partir de 1983, tiene su reflejo inmediato en la situación económi-

ca, social y demográfica del Almadén, que han inhibido cualquier iniciativa de diversificación.

Este escenario de inicio de crisis da lugar a la adopción, por el Ministro de Hacienda, de la Orden de 10 de junio de 1978, para la puesta en marcha del Plan de Reconversión de la Comarca de Almadén, PRECA, cuyo objetivo fundamental "...había de ser el recuperar y asegurar para dicha comarca el nivel de empleo existente en la misma en el año 1970". Sin embargo, el PRECA nunca obtuvo los resultados esperados, muy al contrario supuso la aceleración de la situación de pérdidas económicas de las Minas, como consecuencia de proyectos claramente fallidos.

Por otra parte, la producción de mercurio, única materia prima existente en la Comarca, por la facilidad de su transporte y por su precio, habitualmente bajo, ha condicionado la nula implantación en la comarca de industrias que precisan dicho metal para sus procesos de producción. Así, no han existido factores de desarrollo exógeno, quedando toda la economía comarcal limitada al funcionamiento y explotación de las minas.

Por ello, la recuperación social y económica de la comarca de Almadén es el objetivo fundamental del proyecto en el que varias empresas del Grupo SEPI están trabajando, bajo la dirección de Minas de Al-

madén y Arrayanes, S.A. (MAYASA), en el que también se han involucrado las administraciones central, autonómica y local, e instituciones públicas y privadas, así como la propia Unión Europea.

MAYASA y, con ella, las empresas ENUSA y su filial EMGRISA, SADIM (HUNOSA), TRAGSA, INFOINVEST Y SEPIDES han orientado su experiencia y parte de sus recursos como respuesta al cese de actividad minera y metalúrgica de MAYASA, y como apuesta de futuro para una comarca. Su presupuesto supera los 20 millones de euros, incluyendo en él las tareas de remediación que se están realizando para minimizar el impacto ambiental que una larga actividad industrial de obtención de mercurio ha dejado en las áreas mineras y su entorno.

Este planteamiento contiene los objetivos de restauración medioambiental e impulso económico de la zona, a través del desarrollo de diversas iniciativas basadas en la generación de suelo industrial como el futuro Parque empresarial Eras de Barbudillos, el apoyo a proyectos industriales, así como de recuperación del patrimonio minero como motor de la actividad turística. Y ello además de preservar y divulgar el patrimonio minero-metalúrgico, como patrimonio de la humanidad, transformar el conjunto de las instalaciones de Mayasa en un espacio socio-cultural, a fin de fomentar el turismo, y transformar parte de esas instalaciones en un centro de excelencia para la investigación del mercurio, así como convertir el proyecto en un elemento dinamizador del desarrollo económico y social de la localidad.

Para llevar a cabo el proyecto, la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales (SEPI), como accionista de Mayasa, está realizando un importante esfuerzo inversor, con ayuda de los Fondos FEDER de la Unión Europea para el desarrollo alternativo a la producción y explotación del mercurio, cuya exportación desde la Unión Europea se prohibirá a partir del año 2011. También han aportado fondos la Fundación Caja Madrid y el Instituto del Patrimonio Histórico Español, dependiente del Ministerio de Cultura.

Así, el Parque Minero de Almadén persigue la transformación de las instalaciones de las minas de Almadén en un Parque Minero, entendido como un espacio de transmisión cultural, educativo y turístico de calidad, a partir de la conservación y puesta en valor de su patrimonio industrial, científico y tecnológico, explicando la riqueza geológica de los yacimientos existentes, la evolución de los diversos procesos mineros y metalúrgicos a lo largo de su historia, la importancia del mercurio en el desarrollo histórico de la sociedad y el impacto de la explotación de Almadén a nivel mundial.

La reforma de todas las instalaciones y su musealización, así como la urba-

nización del Parque Minero, ha supuesto ya una inversión superior a los 10 millones de euros. El acondicionamiento de las galerías de la mina, de los pozos y explotaciones, que fueron construidos hace más de 350 años, se han realizado respetando al máximo las condiciones primitivas de esas instalaciones y las actuales normas de seguridad.

Almadén con este proyecto abre su historia desde sus entrañas a todo aquel que quiera adentrarse en sus profundidades y en sus recursos milenarios. Visitar su Parque Minero posibilita una retrospectiva en el túnel del tiempo para recorrer explotaciones históricas de los siglos XVI al XVIII.

A este esfuerzo se ha unido la importante y necesaria restauración medioambiental en el interior del establecimiento minero y en las escombreras situadas en su entorno. La restauración de la Escombrera del Cerco San Teodoro constituye el proyecto medioambiental más importante, con una inversión prevista de 8,5 millones de euros.

Esta escombrera recibió, a lo largo de los siglos, estériles procedentes de las labores mineras y escorias de los procesos metalúrgicos, hasta un volumen próximo a los 3,5 millones de toneladas, que cubría una superficie superior a nueve hectáreas. El desarrollo de este proyecto de restauración medioambiental incluye la aplicación de un sistema de sellado con varias capas aislantes que impidan la penetración de agua en la escombrera. De todos estos trabajos se ha encargado un equipo liderado por la empresa TRAGSA, con la colaboración de ENUSA y SADIM.

No menos importante es el desarrollo del futuro parque empresarial Eras de Barbudillos, que aunque con algún retraso vendrá a resolver la ausencia de suelo industrial en Almadén. El ámbito de actuación de este proyecto es de 183.626 m², creándose 44 parcelas de uso industrial, una parcela de uso terciario, una parcela de equipamiento de más de 9.000 m², y de casi 26.000 m² de zonas verdes, mientras que el viario y sus equipamientos públicos ocuparán unos 21.000 m².

MAYASA además, en consideración a la vertiente social derivada de su faceta de empresa pública adscrita al grupo empresarial SEPI, desde el primer momento, ha colaborado estrechamente con diferentes instituciones, especialmente con el Ayuntamiento de Almadén, para que las medidas adoptadas por la Unión Europea, dirigidas a reducir el uso del mercurio, estén acompañadas imprescindiblemente de ayudas económicas específicas, que permitan una auténtica reconversión de la actividad productiva tradicional trazando los ejes del desarrollo sostenible deseado.

Eduardo Martínez López
Presidente de MAYASA

« Nuestro objetivo es la recuperación social y económica »